



Retención y permanencia en el aula: el rol tutorial en el primer año de la universidad

Tomás San Juan - Emilia Storani

Resumen: Para apostar y apuntar a un sistema universitario en el que todos/as tengan acceso, hay que convertirse en actores y protagonistas de esa inclusión fomentada por las políticas públicas de los últimos años.


El acompañamiento de tutores/as se constituye como una estrategia central para brindar la confianza, la accesibilidad y las herramientas necesarias para que el/la alumno/a no abandone la carrera y continúe con sus estudios. En este sentido, el rol del ayudante de cátedra en la universidad se aferra en el compromiso social y militante por conocer lo que sucede dentro y fuera del aula, por identificar quiénes son esos/as estudiantes que ocupan los bancos.

Es necesario comprender que el/la alumno/a que culmina sus estudios secundarios e ingresa a la universidad debe enfrentarse, no sólo a nuevas formas de adquirir el conocimiento, sino a una nueva cultura institucional. Por lo que es importante explorar la presencia del adscripto alumno como alguien que, junto al equipo docente, busque fomentar la inclusión, retención y permanencia de los/as estudiantes de primer año de la universidad.

Palabras clave: inclusión – retención – ayudante – universidad – educación.

La Argentina actual se pensó y se sigue pensando para incluir a todos/as los/as ciudadanos/as de la Nación en una sociedad más inclusiva e igualitaria. Y así, no sólo crecer a nivel productivo, sino también fomentando el empleo, integrando a los jubilados al sistema provisional, brindando y enseñando el uso de nuevas tecnologías, formando a los jóvenes en los diferentes niveles educativos.

A lo largo y a lo ancho de todo el país, se han fomentado políticas públicas que les permitieron a sus habitantes a acceder a beneficios y derechos que de otra forma, les serían negados. Por esto mismo, partiendo de la idea de generar nuevas y futuras políticas que incluyan a todos los ciudadanos,



pensamos en este artículo para debatir la inclusión, retención y permanencia de los estudiantes de primer año de la universidad, tomando como caso de estudio, la FPyCS de la UNLP.

Considerando que existe un Estado que alienta la inserción de los sujetos en la trama de la educación superior en la Universidad Pública, el objetivo es demostrar la importancia del rol tutorial en el aula que acompañe a los/as alumnos/as en el ingreso y permanencia de los/as mismos/as.

El rol del adscripto alumno

Más allá del rol docente, el acompañamiento tutorial se constituye como una estrategia central para brindar la confianza, la accesibilidad y las herramientas necesarias para que el/la alumno/a no abandone la carrera y continúe sus estudios.

Se pueden establecer diversas causas por las cuales es necesario ese rol tutor del adscripto alumno. Muchas veces, la cantidad de alumnos no le permite a los docentes hacer un seguimiento personalizado de cada estudiante; otras, el docente no se preocupa o en sus representaciones no está como meta incluir y hacer que el/la alumno/a continúe sus estudios porque piensa en un “alumno ideal” con un bagaje de conocimientos que en ocasiones, no se condice con el real o en otros casos, piensa en una universidad para pocos/as. Por último, puede suceder que el mismo sistema universitario -el cual el ingresante desconoce- lo elimine por no saber qué hacer, con quién hablar, dónde solucionar sus problemas.

Es importante pensar que el/la estudiante que ingresa a la universidad debe enfrentarse, no sólo a nuevas formas de adquirir el conocimiento, sino a una nueva cultura institucional, que muchas veces no se asemeja en ningún aspecto a cualquiera de los ámbitos que ha transitado con anterioridad.

Dentro de los/as alumnos/as que ingresan año tras año a la universidad, los provenientes del interior (y exterior) del país son los que más necesitan de un apoyo, tanto académico como humano, que los ayude a integrarse de un mejor modo a la vida universitaria. Para algunos, encontrarse lejos de la familia y los seres queridos es una situación de vulnerabilidad ante dificultades y obstáculos que puedan surgir. Aquí el trabajo



del adscripto alumno es también indispensable para contener y acompañar al estudiante en caso de que surjan momentos en el cual éste piense en dejar la carrera para volverse a su pueblo o ciudad.

Políticas de retención previas

Desde el año 2008, la UNLP desarrolla el Programa de Apoyo y Contención para la Permanencia de Alumnos, destinado a alumnos/as del último año de la escuela secundaria y estudiantes del primer año de la UNLP, que tiene como objetivo la formación integral de los futuros ingresantes y los ingresantes, promoviendo la formación en disciplinas específicas, la aprehensión de estrategias de trabajo intelectual, la familiarización con la comprensión y producción de textos académicos y la inserción gradual en la vida institucional universitaria.

Asimismo, se han implementado Sistemas de Tutorías para los alumnos ingresantes en cada una de las Facultades de la UNLP, para acompañar y contener a los jóvenes en el ingreso y durante el desarrollo de la carrera elegida.


La complejidad del ingreso a la universidad “implica, por tanto, el compromiso de la Universidad y de los diferentes niveles del sistema en su conjunto, en el marco de una acción superadora de la exclusiva responsabilidad individual del alumno, de las exigencias y posibilidades de transitar este ingreso” (AA.VV.: 2010, 65).

¿Qué hacemos nosotros/as desde el Taller de Comprensión y Producción de Textos I?

La modalidad de taller incorpora al adscripto alumno como un articulador, nexo entre el alumnado y el docente.

En cuanto a las cuestiones propias de la docencia, el adscripto alumno es el medio a partir del cual los/as estudiantes plantean sus inquietudes y consultas respecto a los contenidos de la materia.

El Taller de Comprensión y Producción de Textos I recibe a los estudiantes que ingresan a la Facultad. Los relaciona, en el ciclo básico de la carrera, con la lectura y la escritura, en paralelo a un taller de aprendizaje de formatos periodísticos gráficos, a un taller de análisis



del campo laboral con práctica también escrita y a los niveles iniciales de las teorías de la comunicación y de las ciencias sociales. Recibe jóvenes en el tránsito de la adolescencia a la juventud, formados en la sociedad de las últimas dos décadas, claros y legítimos productos de su época, con sus marcas, fortalezas y debilidades. Recorre con ellos un programa organizado en base a lecturas pensadas como una línea de tiempo universal y a un diseño de prácticas con formato de taller. Intenta revisar y fortalecer el abordaje de los textos seleccionados desde su contexto horizontal y vertical. Se detiene a explorar sus temas. Propone como método básico la escritura en el aula, como una forma de transmitir y reconocer las condiciones esenciales del campo laboral, subrayando la importancia crucial de asumir a la palabra escrita como una herramienta indispensable de formación y ejercicio profesional. Los evalúa a partir de la totalidad de su producción anual, más un parcial tradicional, una producción final editada, dos coloquios -como mínimo- con el profesor a cargo y el seguimiento por planilla de concepto, asistencia y evolución realizada por el cuerpo de ayudantes alumnos (Belinche, 2008).

Desde la cátedra, se plantea un trabajo absolutamente individual y personalizado para con el alumno/a, con el cual se espera que éste sea capaz de producir y escribir sus ideas sobre una hoja, pero también de aportar a debates sobre los temas abordados durante la clase.

En este sentido, la cátedra Taller de Comprensión y Producción de Textos I fomenta un espacio de intercambio de saberes, donde se deja de lado las lógicas jerárquicas de la pedagogía para promover un diálogo horizontal. Entendemos que esos/as alumnos/as que se sientan frente a nosotros son personas atravesando un proceso de cambios. Dejan la escuela, aquella rutina a la que estaban acostumbrados, para acceder a la universidad. Y es reconocer que en esa transición se plantean numerosas incógnitas: ¿Es esta la carrera que me gusta? ¿Realmente soy bueno/a para esto? ¿Y si no me siento cómodo/a? Ahí es donde entra en juego la presencia del adscripto/a como alguien que incentive, que motive a seguir redescubriendo y trabajando tanto en esta materia como con otras afines a la carrera.

El/la adscripto/a alumno/a puede guiar a partir de sus experiencias en la carrera, los primeros pasos de los ingresantes en la facultad. Al mismo tiempo, trata de conocerlos, de saber



un poco sobre su historia de vida, de distinguir qué cosas le gustan y cuáles no. También se ocupa de que no se sientan incómodos/as ni que se desanimen ante algún comentario o corrección. Cuando el/la adscripto/a alumno/a conoce más detalles de la vida del estudiante con el que trabaja, el avance puede llegar a convertirse en algo más fructífero y así quizás logra comprender muchas cosas que se observan y por algún motivo u otro, no se entienden.

La tarea fundamental de la cátedra, en el primer cuatrimestre fundamentalmente, es la producción de textos en la que, en muchos casos, la historia de vida de los/as alumnos/as se expone en el papel. Allí es importante que el/la adscripto/a cumpla la función de saber captar cuestiones que puedan influir en el desarrollo académico del alumno/a y en la continuidad del mismo/a en el aula.


Conexión en red: un espacio más allá del aula

En Textos I, la intervención del adscripto/a alumno/a no se limita al contexto del aula. Continúa en los pasillos de la facultad, e incluso entra en juego en el escenario virtual. El contacto con los estudiantes a través de las redes sociales, como por ejemplo Facebook, es una herramienta fundamental para el contacto.

En muchas circunstancias, nuestros/as alumnos/as deciden ausentarse de la clase, ya sea por cuestiones familiares, de salud o económicas, o por la decisión de no continuar con la carrera. En esos casos es importante que el adscripto/a acuda al estudiante de manera personalizada y se interiorice en su situación.

En otras ocasiones, el espacio de comunicación por redes, tiene lugar respecto de lo académico, de lo que va a suceder en el aula. La publicación de los materiales a leer por medio de la red social es una política prioritaria dentro de nuestra cátedra; que tiene que ver no sólo con acercarles el material a utilizar, sino con la decisión de que todos tengan acceso al mismo y las cuestiones económicas no sean un impedimento para los/as estudiantes.

Por último, es interesante destacar la creación de un espacio extracurricular de aprendizaje via Facebook: el espacio de Prácticas del Lenguaje, que intenta dar respuesta a la



problemática de los estudiantes frente a la escritura de textos en clase: acentuación, puntuación, verbos, etc. Los/as os estudiantes realizan trabajos prácticos vía *Facebook* que son corregidos y devueltos por la misma vía.

En este sentido, Textos no sólo trabaja la permanencia de los/as estudiantes a través de sus adscriptos/as en el aula, sino que también propone herramientas extras para mejorar las producciones, en una carrera como la de la comunicación, en la que le escritura es esencial.

¿Por qué investigar el rol del adscripto/a?

El relato de este caso de estudio permite que sea una herramienta posible de aplicarse en otras universidades públicas en consonancia con las políticas públicas vigentes.

El rol del adscripto/a en el primer año de la universidad pasa por el trabajo profundo con el/la alumno/a en el aula y por fuera de ella. Es imprescindible, que el adscripto/a tenga un perfil militante –no nos referimos a lo partidario, sino a lo académico- porque no se puede transmitir un conocimiento o un aprendizaje en el aula sin saber y entender lo que sucede dentro de la misma, en cada uno de los bancos ocupados en ella. Y además, porque esos saberes dados en la cotidianidad, en los contextos en los que se desarrolla la vida y el paso por la universidad de esos/as estudiantes, posiblemente aporten de otra forma a la cátedra.

Entonces, podemos decir que la permanencia de los/as estudiantes, no pasa sólo por garantizar su lugar en el espacio áulico, sino que también, es necesario entender a éstos como sujetos definidos por un espacio, un tiempo y un lugar, que no es estático, sino que cambia constantemente y sin dudas, influye en su vida académica.

Por esto mismo, hay que ser actores y protagonistas en la ejecución de una Argentina inclusiva. Hay que apostar y apuntar a un sistema universitario para que todos/as los/as argentinos/as tengan acceso a él. Y no quedarse con la mera inscripción del alumno/a, sino formar un equipo docente y tutorial que contenga y fomente su permanencia y continuidad para así, lograr la inclusión educativa y social.



Bibliografía

- AA.VV. (2011). Programa de Apoyo y Orientación para la Permanencia de Alumnos (UNLP).
- Belinche, Marcelo (2008). “Fundamentación de la propuesta pedagógica para el concurso del cargo de Profesor Titular del Taller de Comprensión y Producción de Textos I”. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP.
- Viñas, Rossana (2015). Tesis doctoral “Ser joven, leer y escribir en la universidad”. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.